

Fecha de recepción: diciembre, 2014

Fecha de aceptación: abril, 2015

**SANTIAGO**

Número Especial, 2015

## **El desarrollo cafetalero local en la zona oeste de Santiago de Cuba entre 1840-1868**

*The Development Local Coffe Grower in  
the Zone West of Santiago de Cuba  
Between 1840-1868*

**Lic. Milenis Romero-Fonseca**

*milenis@csh.uo.edu.cu*

*Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### **Resumen**

El tema relacionado con la historia de la migración francesa a Cuba, el cultivo y explotación del café, y las haciendas del cultivo de este grano, han motivado a diferentes historiadores a la realización de investigaciones referentes a esta temática. Tal es el caso de este trabajo, que pretende analizar el desarrollo cafetalero local en la zona oeste de Santiago de Cuba entre 1840-1868. Si bien la zona no fue predominante en las primeras décadas del siglo XIX, llegaría a convertirse en una demarcación importante para la plantación cafetalera en la segunda mitad de este siglo. El presente trabajo contribuye al estudio del café en esta localidad y en la región oriental a la vez que profundiza en la historia regional y específicamente en la historia del café en un período donde este producto entra en decadencia.

**Palabras clave:** café, zona oeste, plantación, producción, hacienda

**Abstract**

The topic related to the history of the French migration to Cuba, the culture and exploitation of the coffee, and the household tasks of the culture of this grain, they have motivated to different historians to the accomplishment of investigations relating to this subject matter. Such it is the case of this work, that local coffee grower tries to analyze the development in the zone west of Santiago de Cuba between 1840-1868. Though the zone was not predominant in the first decades of the 19th century, coffee grower would manage to turn into an important demarcation for the plantation into the second half of this century. The present work contributes to the study of the coffee in this locality and in the oriental region simultaneously that penetrates into the regional history and specifically into the history of the coffee into a period where this product enters decadence.

**Keywords:** coffee, zone west, plantation, production, estate.

Con la llegada a la región oriental de los inmigrantes franco-haitianos y su posterior asentamiento en las montañas, se comenzó una etapa sin igual de desarrollo en la zona rural, tomando como centro a las haciendas cafetaleras que llevarían a cabo la importante tarea del cultivo del café y su posterior desarrollo.

El tema relacionado con la historia de la migración francesa a Cuba, la producción de café, y las haciendas dedicadas al cultivo de este grano, han motivado a diferentes

investigadores<sup>1</sup> a la realización de estudios referentes a dichas temáticas. Sin embargo, aunque el tema de las haciendas cafetaleras ha sido tratado por otros autores y desde diferentes perspectivas, es necesario y novedoso si se toma en cuenta que aún existen zonas que pueden aportar nuevas miradas o reafirmar criterios emitidos. Por ello es necesario profundizar en el estudio de algunos territorios de la región oriental que dieron un gran aporte a la caficultura cubana durante el siglo XIX.

Este trabajo asume como modelo la división que establece Francisco Pérez de la Riva (1975, p. 381) de la región santiaguera dedicada a este cultivo, donde plantea lo siguiente:

(...) oeste, la vertiente sur hasta El Francés, la Alta Cuenca del Cauto con Hongolosongo, Brazo del Cauto y Candelaria (261Km<sup>2</sup>); centro. Los partidos de Botija, Melgarejo, la vertiente sur de la Sierra de Boniato, incluyendo La Güira y Dos Bocas Enramada (160,5 Km<sup>2</sup>), y este, el macizo de la Gran Piedra, con los partidos de Dejaó, Demajayabo y Zacatecas (192,5 Km<sup>2</sup>).

---

<sup>1</sup> Entre los investigadores que han trabajado estos temas se encuentran: Francisco Pérez de la Riva, Olga Portuondo Zúñiga, Rafael Duharte, María Elena Orozco Melgar, María de los Ángeles Meriño Fuentes, Aisnara Perera Díaz, Jorge Ibarra Cuesta, Lourdes Rizo y otros.

### *Número Especial*

---

La zona oeste, que representa el centro de atención de este trabajo, aún no ha sido investigada en toda su profundidad pese a ser la de mayor extensión. Este territorio adquiere importancia luego de la quinta década del siglo XIX por ser sus tierras una de las menos explotadas en la región oriental y por tanto, propicias para el cultivo del café. Los datos estadísticos de la época (censos, padrones, etcétera) revelan que existía un elevado número de propiedades cafetaleras. Mientras que en otras partes la tendencia era que el número de haciendas disminuyera en la zona oeste aumentaban o se mantenían estables; lo que finalmente confirma que constituía una zona importante para la plantación cafetalera en la segunda mitad del siglo XIX.

### **El fomento cafetalero en la jurisdicción de Cuba a principios del siglo XIX**

Es innegable que el arribo de gran número de inmigrantes franco-haitianos a la jurisdicción de Cuba fue un factor decisivo para el fomento de la plantación cafetalera. El primer paso que se dio para alentar este cultivo fue el proceso de venta de tierras que hizo el gobierno del Departamento Oriental a favor de aquellos interesados en la caficultura. Esta compleja transacción cambió la antigua

división del territorio estructurada en hatos y corrales con sus límites pocos precisados. Sin embargo, es necesario aclarar que “(...) lo que se vendía era usufructo condicionado y no una propiedad pues esta en todas las tierras de la isla pertenecían de derecho a la corona (...)” (Pérez, 1975, p. 387). Esta situación se mantendría hasta el año 1819 en que Fernando VII otorga el derecho de propiedad a los dueños de las tierras mercedadas.

Gran parte del material revisado coincide que fue durante los primeros años del siglo XIX en que se inician las ventas de estas tierras, en su gran mayoría montuosas. Esta última característica propició que el precio de estas fuera más barata que en otros lugares de la Isla, ya que las tierras agrestes se desechaban y veían sin posibilidades. Antes de la llegada de los inmigrantes franco-haitianos no se veía con mucho agrado el terreno montañoso, el tiempo demostró que este sería el mejor aliado para el cultivo del café, puesto que un relieve montañoso es inservible a la caña de azúcar.

La calidad del grano que se empezó a producir en el Departamento Oriental, auguraba la ampliación del mercado para esta región, el cual tendría en Europa, especialmente con Francia fuertes vínculos. El aumento de las propiedades cafetaleras fue en verdad vertiginoso. Los informes del

### *Número Especial*

---

Gobernador Sebastián Kindelán, dirigidos al Capitán General de la Isla corroboran que en efecto el café iba tomando supremacía en la región. Muchos partidos se poblaron de haciendas, todas sobre la base de la plantación esclavista ya fueran de mediana o pequeña propiedad, para este período se destacan los partidos de: Dos Bocas–Güira, Cauto, Guananicum y Limones–Sierra Maestra.

Para que un cafetal produjera tenían que entrar en juego muchos factores, el principal de ellos era la mano de obra proporcionada por las dotaciones de esclavos. Estos eran utilizados a lo largo de todo el proceso productivo del café y eran sometidos a largas jornadas de trabajo, desde que salía el sol hasta que prácticamente se ocultaba. Toda la gran maquinaria que generaba una hacienda de café era movida gracias a su fuerza de trabajo. Es cierto que las ideas técnicas fueron generadas por los hacendados, pero sin los brazos de su dotación, el cafetal no habría originado ni la mitad de lo que producían las haciendas cafetaleras del período. Esta cuestión a la postre sería un freno para el desarrollo de la economía plantacionista, el trabajo esclavo hasta un momento solventó y generó grandes ganancias a los plantadores esclavistas, pero a medida que avanzó el

desarrollo de las fuerzas productivas el propio esclavo se convirtió en un obstáculo para el sostenimiento de estas propiedades.

El fomento cafetalero en las montañas y su posterior comercialización en la ciudad fue punto de partida para la creación de la red de caminos. Son varios los documentos que demuestran que desde los primeros años del siglo XIX, estos hacendados pedían al gobierno permiso para la construcción de caminos y su composición. De esta manera, nacieron los conocidos *chemins de colline* o caminos de colina calificados por Juan Pérez de la Riva (1975, p. 395) como la más tupida red que haya existido jamás en Cuba. Esta compleja red formaba una parte fundamental de cada una de las haciendas que se esparcieron por toda la Sierra Maestra.

El café era traído de las haciendas desde la Sierra Maestra hacia la rada y hacia otros pequeños puertos vinculados directamente con las haciendas cafetaleras. La gran mayoría de los hacendados franceses que se dedicaron a desarrollar este cultivo se asentaron en sus cafetales, esto trajo también otra repercusión social importante: la preocupación muy marcada en la época por mejorar la comunicación campo-ciudad-puerto y viceversa, arreglar las calles y los caminos que

## *Número Especial*

---

llegaban a la ciudad y sus alrededores (...)  
(Orozco, 2002, p. 40).

Al iniciarse la década del 40 la jurisdicción de Cuba<sup>2</sup> poseía una sólida producción de café. Mientras el Occidente se desmoronaba por la nueva competencia del grano en el mercado, el Oriente se encontraba a plena capacidad. Los mayores niveles de producción fueron alcanzados durante los años de 1839 y 1840. La calidad del grano se imponía a nivel internacional y se contaban con mercados tradicionales como Francia. Estos factores harían que la crisis cafetalera por la cual atravesaba el occidente del país, para la jurisdicción de Cuba se viera como algo distante, no sería hasta 1857 que se enfrentarían grandes dificultades para el mantenimiento de tan preciado grano.

### **La producción cafetalera en la zona oeste de la jurisdicción de Santiago de Cuba entre los años de 1840 y 1868**

Algunas de las haciendas fundadas por los franceses a inicios del siglo XIX habían empezado a disminuir su producción debido al agotamiento de sus terrenos. El desplazamiento

---

<sup>2</sup> División política administrativa establecida en el período colonial en el oriente del país para delimitar los territorios que se encontraban entre las actuales provincias de Guantánamo y Santiago de Cuba, a partir del año de 1847 la jurisdicción va ser nombrada Santiago de Cuba.



que se generó hacia la zona oeste tras la década del 40 estuvo condicionado por la búsqueda de nuevas tierras por parte de los hacendados cafetaleros, que veían en este territorio grandes posibilidades para la expansión del cultivo. Las tierras de la zona oeste habían ganado fama de ser propicias y no habían sido explotadas en su totalidad. Estas circunstancias hicieron posible que proliferaran un buen número de cafetales en esta demarcación.

A partir de la década del 40 del siglo XIX la producción cafetalera se concentraría en la región oriental debido a la pérdida casi total de este cultivo en el Occidente del país. Este último hecho fue motivado por disímiles circunstancias. Una de ellas estaría dada por el poco rendimiento que ofrecía el café a la región en los últimos tiempos, donde la técnica del método seco para beneficiar el café no era la más adecuada. Aparejado a esta situación se produce una expansión en el cultivo de la caña de azúcar, o sea que las plantaciones azucareras crecerían a expensas de los arruinados cafetales. Para un hacendado de la zona occidental resultaba más lucrativo invertir en la sacarosa, pues su cultivo era más resistente a las condiciones tropicales y requería de menos cuidados que el café.

### *Número Especial*

---

Por otra parte, la competencia internacional acrecentaba: Brasil abarrotaba el mercado internacional con un café de gran calidad perjudicando a los productores cubanos del occidente de la Isla. Aparejado a esto se resquebrajarían las relaciones comerciales con los Estados Unidos producto del alza de aranceles impuesto por España a este país y viceversa. Hay que sumar también a estos factores el infortunio que trajo para las cosechas los dos huracanes que azotaron a esta región en menos de cinco años. (Centeno, 1987, p. 49). A la larga la producción cafetalera en esta parte de la Isla fue condenada a desaparecer, solo sobrevivieron esta crisis algunos cafetales de Vuelta Abajo.

Los años 40 son reconocidos como los de mayor desarrollo productivo en la región oriental. En realidad las condiciones eran muy diferentes al Occidente; en el Oriente la caña no podía desplazar al café puesto que su expansión era solo por tierras llanas. Por otra parte, la competencia del mercado brasileño no afectaba en gran medida a la Jurisdicción, ya que se tenía fuertes vínculos con diferentes mercados en Francia, especialmente con Burdeos. Estas operaciones comerciales se ilustraban semanalmente en el diario *El Redactor*.

A medida que disminuían las haciendas cafetaleras en los partidos tradicionales, los partidos integrantes de la zona oeste conquistaban poco a poco un nuevo espacio. El Cuadro Estadístico del año 1846 refleja el crecimiento de la producción cafetalera en estas demarcaciones. Perteneciente al oeste, Brazo de Cauto llegó a producir 42 000 arrobas de café, cifra igualada por el partido de La Amistad y solo superada por el partido de El Ramón; o sea que se ubicaba entre las demarcaciones que tenían los mejores índices de producción en toda la jurisdicción Cuba.

Por otra parte, el partido de Hongolosongo aparece registrado con 34 244 arrobas de café, Nimanima con 9 070 arrobas, además del de Río Abajo y Hermitaño con solo 808 arrobas de café (Centeno, 1987, pp. 23-24). Aunque discreta la producción de los dos últimos partidos mencionados, se evidencia ya para esta fecha una fuerte presencia de la producción del cafeto en estas regiones. De las 384 180 arrobas (Bacardí, 1925, pp. 394-395) que fueron producidas en total por la jurisdicción en ese año, los partidos de la zona oeste representaban el 22,4 % de esta.

### *Número Especial*

---

Gracias al descenso de la producción cafetalera en Brasil entre 1850 y 1852<sup>3</sup> el café cubano nuevamente se vio beneficiado en el mercado internacional. Pero esta coyuntura no duraría mucho tiempo, Brasil recuperaría el mercado que momentáneamente había perdido. La producción en estos años iría en descenso y esta situación se agravaría a partir de 1857 a raíz de la crisis económica que se generó en los Estados Unidos.

La situación generada por el descenso cafetalero requería que se tomaran algunas medidas por parte de los hacendados para mantener el amenazado cultivo del café pese a que cada día era menos rentable. Para compensar las pérdidas en este cultivo se implementaría otro como alternativa, el cacao. En este período muchas haciendas de la zona oeste incorporan en su producción este cultivo, llegando a constituirse en rublo exportable. Se pueden citar como ejemplo las siguientes haciendas: Josefina, Thesalia, La Gloria, Santa Amalia, La Magdalena, La Retraite, Santa Bárbara, Unión y Santa Ana pertenecientes al partido del Cobre (Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba, AHPSC).

---

<sup>3</sup> Producto de la guerra que se llevó a cabo en contra del dictador argentino Juan Manuel de Rosas de 1851 a 1852.

Aunque la producción del cafeto se vio afectada y disminuyó en gran medida, en la región no desapareció debido a la fortaleza de este cultivo. A partir de estos momentos el mayor cúmulo de la producción se concentraría en pocos partidos, entre ellos figuraba el del Cobre que para el año de 1859 contaba con 88 haciendas cafetaleras y una renta líquida de 2 473 33, la mayor de toda la Jurisdicción (Cruz, 2006, p. 207).

Como parte de las medidas para salvaguardar el café se plantearon algunas mejoras técnicas desde la segunda mitad de la década del 40. La más popularizada fue el perfeccionamiento llevada a cabo en la tahona dado a conocer por M. D. Fontaine en una obra publicada en la ciudad alrededor de 1844 (López, 2008). Sin embargo, con este adelanto no se introdujeron cambios sustanciales en la tecnificación del cultivo que se hallaba aun a merced del trabajo esclavo.

No obstante, la producción en la Jurisdicción se mantuvo debido a la recuperación del precio del café en los años 60 por encima de los 15 00 pesos. El Padrón de Fincas Rústicas rectificado en el año de 1861 muestra en su resumen las siguientes cifras:

### *Número Especial*

**Tabla 1:** Resumen del producido parcial y total por partidos (1861)

Partido	No. de las fincas	Clases	Producido parcial	Producido total
Cobre	97	Cafetales	427 200	
Palma Soriano	45	Cafetales	87 100	
Enramada	22	Cafetales	39 300	
Yaguas	61	Cafetales	232 250	
Jutinicú	54	Cafetales	165 100	
Caney	15	Cafetales	62 400	1 013 350

Fuente: AHPSC. Fondo: Gobierno Municipal (colonia). Materia.

Padrón de Fincas Rústicas. Leg. 418, No 1

Por lo que se puede apreciar, el partido del Cobre tenía la supremacía en la cantidad de propiedades cafetaleras y en el producto anual valorado en pesos, lo que demuestra que para entonces la producción de este grano en la Jurisdicción se concentraba en su mayor parte en la zona oeste. Llama la atención el descenso de propiedades en partidos como Enramada y Caney, ubicados en la zona este y centro, ambas demarcaciones a inicios del siglo XIX eran explotadas con grandes beneficios pero el paso de los años y las condiciones cambiarían tal situación. En 1861 se había consumado el

desplazamiento cafetalero desde la zona este y centro hacia la oeste que se había puesto en marcha desde 1846.

(...) la disminución del número de cafetales en el centro y el oeste es demasiado grande para no reflejar una realidad por lo demás conocida: la decadencia del café en la Sierra. Sin embargo, si comparamos las tres zonas se aprecia que la zona oeste, y sobre todo la alta cuenca del Cauto, mantiene sus posiciones y aun gana terreno en Brazo de Cauto, es decir en su extremo occidental. Esto se refleja con perfección en el censo de 1861; en el Cauto el número de cafetales se mantiene y aun se fomentan algunos nuevos después de 1850, en tanto en el centro se reducen todavía la mitad y lo mismo ocurre en el este (Pérez, 1975, pp. 384-385).

A medida que avanzaba la década del 60 del siglo XIX en el partido del Cobre el número de haciendas cafetaleras seguían en aumento. El Censo de Población realizado en este partido en el año 1864 proyecta un total de 102 cafetales con una producción de 65 008 arrobas de café y 27 599 arrobas de cacao (AHPSC). En la siguiente tabla se ofrecen datos de su producción por cuartones:

### *Número Especial*

**Tabla 2:** Producción de café y cacao por cuarterones (1864)

Nombre del cuartón	No. de cafetales	Caballerías de tierras	Producción de café	Producción de cacao
Cuartón Central	3	4	-	-
Brazo de Cauto	42	147	52 750 @	15 247 @
Hongolosongo	40	102	16 538 @	10 328 @
Río Frío	8	29	3 200 @	2 000 @
Río Seco	1	1	320 @	-
Nimanima	8	18	2 200 @	24 @

Fuente: Tabla elaborada por el autor con datos extraídos del AHPSC del fondo Gobierno Provincial de Oriente, materia Censos de Población, Leg. 293, No. 14.

En la tabla 2 se muestra también que en 1864 el partido contaba con una buena producción de cacao que para nada resultaba despreciable, reflejo de la existencia de haciendas mixtas que habían incorporado el cacao a sus plantaciones como un cultivo alternativo y que a la misma vez tenía fines comerciales. De este modo, sufragaron los gastos la mayoría de las haciendas cafetaleras que le habían apostado a este cultivo.

El censo también reconoce la cantidad de esclavos existentes en cafetales en cada uno de los cuarterones; al igual que el número de haciendas y la producción va a ser en los cuarterones de Brazo de Cauto y Hongolosongo que se



concentre el mayor número de población esclava. Entre todas las dotaciones de Brazo de Cauto se contaban 1 227 hombres y 1 168 mujeres, mientras que en Hongolosongo hubo 627 varones y 640 hembras (AHPSC). Si bien los esclavos eran utilizados en otras plantaciones como es el caso de los ingenios, la mayoría de esta población sería utilizada en la caficultura dentro de los mencionados cuarterones.

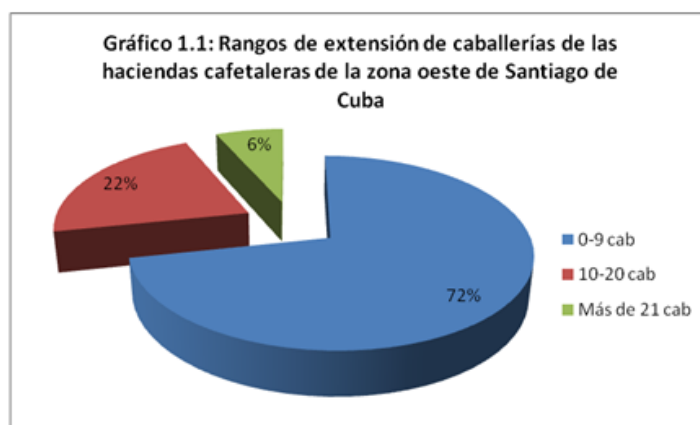
Por lo que se puede apreciar, los cuarterones de Brazo de Cauto y Hongolosongo tenían los índices más altos de cafetales y de producción de todo el partido, en el caso de Brazo de Cauto la producción que alcanzó para este año fue superior a lo que anteriormente había producido en 1846. “El cuarterón de Brazo del Cauto es el emporio cafetalero de la década de los años sesenta en la Jurisdicción de Cuba. Sus haciendas se hallaban en pleno fomento y esplendor (...)” (Piron, 1995, pp. 15-16.). En el caso de Hongolosongo y Nimanima se observa un descenso vertiginoso en su producción con respecto a este mismo año. Muestra de que si bien no desaparece la producción, la rentabilidad de la misma se hacía cada vez más inestable.

Paradójicamente aunque se evidencia un crecimiento en las propiedades, esta singularidad no es síntoma de un aumento productivo, todo lo contrario. El aumento de propiedades es

### *Número Especial*

---

el reflejo de la proliferación de la pequeña y mediana propiedad de estas haciendas en la zona. De un total de 106 haciendas localizadas (AHPSC), 76 se caracterizaban por ser de pequeña propiedad, 23 de mediana extensión y solo 7 abarcaban más de 21 caballerías.



**Fuente:** Gráfico elaborado por la autora con datos procesados del AHPSC de los Fondos: Anotaduría de Hipoteca y Protocolos Notariales

Se debe tener en cuenta, además, que no toda la extensión de una plantación cafetalera era dedicada a la siembra de este grano. Aparte de los cultivos existían áreas dedicadas a potreros y a bosques, más conocidas como monte firme, además de la siembra de viandas destinadas al autoconsumo. El padrón realizado en 1866 y vigente hasta 1868 brinda una relación de 112 cafetales en todo el partido del Cobre

(AHPSC). Ningún otro partido de la Jurisdicción contaba con tan elevado número de propiedades dedicadas al cultivo del cafeto. Aunque el nivel de la producción poco a poco fue decayendo en esta zona, se mantuvo entre los principales productores de la Jurisdicción de Santiago de Cuba. En esta localidad seguían invirtiendo los hacendados para el fomento de haciendas en el propio año de 1868.

Pese al panorama halagüeño que reflejan las cifras de este padrón en el partido del Cobre, la realidad *in situ* era algo difícil. Muchas fueron las reclamaciones hechas por los propietarios a la Real Hacienda debido a la elevada renta líquida que le habían impuesto. Muchos de estos cafetales gravados por el gobierno con un precio por encima de lo que realmente producían, traía como consecuencia que el cultivo del café se hiciera más insostenible para los hacendados, sobre todos los pequeños productores. En esta situación se encontraba la hacienda San Soucí propiedad de Don Carlos Dranguet, la cual fue tasada con 5 500 pesos cuando solo había producido 231 quintales de café depositados en la Casa de Comercio de los Señores Brooks y Compañía. El caficultor fundamenta en su defensa que su hacienda estaba desprovista de montes lo que imposibilitaba que se ampliara la cosecha, pero su reclamación no fue atendida (AHPSC).

### *Número Especial*

---

También corren la misma suerte, los cafetales San Luis, Santa Rosa, Armonía (AHPSC).

Luego de 1866 el impuesto de renta líquida subiría de un 2 a un 10 %; “(...) razón de disgusto para toda la población del país, y en particular de las regiones orientales, donde los funcionarios de la hacienda tendían a cobrar este impuesto en valores de oro” (Portuondo, 1996, p. 209). Nuevas reclamaciones se sucedieron nuevamente al igual que en 1861 sin ser aprobadas. El número de hipotecas se elevó ante la situación y la falta de capitales se hacía más evidente, las trabas impuestas por la torpe política fiscal del gobierno laceraron aun más la frágil producción de café, acrecentando su decadencia. Sin embargo, no sería hasta el estallido de la guerra de los Diez Años que el café cayera en total ruina ante el abandono de muchas haciendas en plena etapa de recolección.

La guerra de los diez años –1868 a 1878– da el golpe de gracia al café cubano. Muchos cafetales son devastados, otros desentendidos y abandonados por sus dueños; y los más, no encontraban peones para las urgentes y periódicas tareas de la recogida (...) algunos dueños de cafetales se hicieron líderes insurrectos, conjuntamente con sus mozos y empleados (...) (Arredondo, 1941, p. 17).

En esencia, durante el período estudiado el incremento de haciendas cafetaleras en la zona oeste de Santiago de Cuba fue resultado del desplazamiento en busca de terrenos nuevos y propicios para el cultivo y la producción de café. Este desplazamiento favoreció en gran medida a que las propiedades concentradas en dicha región cargaran con el mayor cúmulo de producción de toda la jurisdicción, así como una gran concentración de la población esclava destinada a estos menesteres. Sin embargo, aunque aquí se mantiene el cultivo y aumentan las propiedades destinadas a la siembra, explotación y exportación de este rubro, ya a partir de la década del 50 del siglo XIX, la producción iría en picada como reflejo insoslayable de la decadencia de la plantación cafetalera. No obstante, la fortaleza del café en la región fue tan fuerte que a pesar de lo antes descrito su cultivo no desaparecería y se mantendría como uno de los principales renglones económicos a explotar.

#### **Referencias bibliográficas**

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. (AHPSC). *Anotaduría de Hipotecas. Materia Gravámenes de Fincas Rurales*. Libros 31-40.

### *Número Especial*

---

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHPSC).  
Gobierno Municipal (colonia). Materia Padrón de Fincas  
Rústicas. Leg.418.

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba  
(AHPSC). *Gobierno Provincial de Oriente. Materia Censos  
de población.* Leg.293.

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHPSC).  
*Protocolos Notariales. Escribanía Cobre.* Libros 194-201.  
*Escribanía de la Real Hacienda.* Libros 341- 414.

Arredondo, A. (1941). *El café; vida y pasión de una riqueza  
nacional.* La Habana: Imprenta Arellano y Compañía.

Bacardí, E. (1925). *Crónicas de Santiago de Cuba.* (T.II).  
Santiago de Cuba: Tipografía de Carbonell y Esteva.

Centeno, J. (1987). *La economía cafetalera en la jurisdicción  
de Cuba (1792-1850).* Trabajo de Diploma inédito. Facultad  
de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente.

Cruz, L. (2006). *Flujos inmigratorios franceses a Santiago de  
Cuba (1800-1868).* Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

López, Y. (2008). “Del paradigma tecnológico al Paisaje  
Arqueológico: presencia francesa y cultura del café en el  
sudeste cubano en la primera mitad del siglo XIX”. Tesis en

opción al grado de Doctor en Ciencias sobre Arte. Inédita.

Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba.

Orozco, M. (2002). Presencia francesa e identidad urbana en Santiago de Cuba. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.

Pérez, J. (1975). *El Barracón y otros ensayos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Piron, H. (1995). *La Isla de Cuba*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Portuondo, O. (1996). Santiago de Cuba desde su fundación hasta la Guerra de los Diez Años. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.